



Los 10 mandamientos

Con esta charla, queremos acercarnos más a la Voluntad de Dios en nuestra vida. Cada uno de nosotros buscamos en nuestra vida seguir el lema de: “Tener a Dios Contento y hacer felices a lo demás”. Esto sólo lo podremos conseguir teniendo claro cuál es el camino que nos conduce a Dios.

Los Diez mandamientos son, diez frases en las que se nos presenta la Voluntad de Dios para cada uno de nosotros los cristianos. Son ese camino que Dios nos marca a lo largo de nuestra vida para llegar a la Vida eterna, al paraíso.

Sabemos que nuestra felicidad depende de nuestra adhesión a la felicidad de Dios, y a su voluntad; es por eso por lo que si buscamos cumplir los mandamientos encontraremos la felicidad que todos buscamos y ansiamos en nuestras vidas.

Los mandamientos forman parte de la alianza que hace Dios con el Pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, son ese pacto que Dios hace con los israelitas. Ellos le prometen ser fieles a la Alianza y Él a cambio les protegería hasta la tierra prometida.

Jesús en el Nuevo Testamento no sólo nos pide que cumplamos esa alianza, sino que la lleva a plenitud pidiéndonos que amemos al prójimo como Él mismo nos ha amado, es decir, hasta ser capaces de dar la vida por ellos.

Los diez mandamientos los podemos resumir en dos, como nos dijo Jesús, Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. De la misma forma podemos dividirlos en dos grupos; los tres primeros nos indican como debe ser nuestro comportamiento para con Dios y lo sagrado del cristianismo, y los siete últimos nos guían en nuestro comportamiento con los demás y con nosotros mismos.

Vamos a ver a continuación algunas cosas que nos quieren decir los Diez mandamientos, para poder concretar en las acciones que debemos hacer y cuales debemos evitar:

- 1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.** Debemos poner a Dios en el centro de nuestra vida, en ocasiones organizamos nuestro día a día en base a lo que me apetece hacer o lo que me va a dar más placer. Cuando hacemos nuestros planes ya sea a corto o a largo plazo debemos de tener en cuenta que Dios debe estar en el centro de nuestras vidas.
- 2. No tomarás el nombre de Dios en vano.** En este mandamiento nos recuerda la gravedad de insultar a Dios, a la Virgen, a los Santos o a la Iglesia, o simplemente el faltar al respeto a estas cosas tan importantes dentro de nuestra Fe.
- 3. Santificarás las fiestas.** Nos avisa de la necesidad que tenemos todos los cristianos de asistir a la Santa Misa todos los Domingos y días de precepto. El Domingo es el día dedicado al Señor y tenemos que organizarlo poniéndole a Él en primer lugar, por lo tanto, hay que evitar trabajar, estudiar mucho o no buscar tiempo para dedicarlo a la oración.
- 4. Honrarás a tu padre y a tu madre.** Todos tenemos el deber de obedecer y respetar a nuestros padres no solo por justicia natural, sino también por exigencia cristiana. Nuestros padres han sido colaboradores con Dios al cuidarnos y nosotros debemos respetarles y cuidarles cuando nos necesiten.
- 5. No matarás.** Jesús no solo nos pide que no matemos, nos pide que amemos a todos como Él nos amó, por lo tanto, este mandamiento va contra todas las veces que maltratamos de cualquier forma a los demás o a nosotros mismos de cualquier forma.



6. **No cometerás actos impuros.** Demos ser puros, todos los actos de impureza que se cometan con uno mismo o con otras personas están fuera de los planes de Dios y de su Voluntad.
7. **No robarás.** El hurto de las cosas que no nos pertenecen es pecado, debemos ser felices y contentarnos con lo que tenemos.
8. **No darás falso testimonio ni mentirás.** Ocultar la verdad, tergiversarla o cambiarla está fuera de la gracia de Dios. Nosotros tenemos que ser honestos, que nuestra palabra sea verdadera.
9. **No consentirás pensamientos ni deseos impuros.** Hay diferentes pecados de impureza que ensucian nuestra alma: con los actos, como hemos dicho anteriormente, con la mente y con la vista. Debemos ser consciente y luchar contra la concupiscencia, porque solo los limpios de corazón verán a Dios.
10. **No codiciarás los bienes ajenos.** Todo lo que sea una desordenada o excesiva envidia por las cosas que tienen los demás y me produce mal estar y ansío tener y poseer cada vez más cosas, está fuera de los planes de Dios para nosotros. Vamos a ser felices cumpliendo la Voluntad de Dios y no teniendo cosas materiales.

Para que nosotros podamos luchar en nuestras vidas contra las tentaciones y esas imperfecciones que cada uno tenemos y que nos separan de Dios cada vez que caemos en alguno de estos mandamientos, tenemos que entrenarnos con las deferentes virtudes que existen y que nos ayudan a mejorar en nuestros propósitos.

Las virtudes que más nos pueden ayudar son la constancia, la sencillez, el sacrificio o el no desalentarnos las veces que caemos... pero sin duda la virtud más importante es el amor.

La Madre Trinidad nos propone tres grados de para medir el amor que tenemos a Dios y a los demás.

1. El cumplimiento de los mandamientos. Es el más básico y si lo hacemos, no estamos faltando, pero cumplimos con el mínimo de lo que se nos exige.
2. La aceptación de los sacrificios que nos sobrevienen, significa que ante cualquier esfuerzo o dificultad añadida dentro del cumplimiento de la Voluntad de Dios, la aceptamos para demostrar a Dios o a los demás nuestro amor.
3. Búsqueda de pruebas de amor. Consiste en buscar actos y sacrificios voluntarios para demostrar a Dios nuestro amor.

Para terminar, te aconsejamos que estos días hagas cada noche un acto de conciencia en el recogimiento y pidas perdón a Dios de todos los pecados que hayas cometido, arrepentirse, pedirle perdón y empezar siempre de nuevo sabiendo que Dios nos perdona completamente.

Cuando podamos ir a las Iglesias con calma, debemos aprovechar para hacer una buena confesión pidiendo perdón a Dios por todos esos pecados que hayamos podido cometer en este período de confinamiento.

Recuerda siempre que los mandamientos no son cargas pesadas que ha querido Dios para nosotros, son un regalo para nosotros y que cumpliéndolos vamos a alcanzar la vida eterna junto a Dios, pero además en este mundo vamos a ser felices.